

LOGICA EN EUSKERA

Jesús María GOÑI ZABALA

El objetivo de este pequeño artículo es describir someramente las dificultades que se encuentran en el camino cuando se pretende escribir sobre temas relacionados con la Lógica en euskera. En bien de la claridad de la exposición creo conveniente dividirla en dos partes: la primera tratará del léxico necesario a incorporar y la segunda versará acerca de los problemas que plantea la lectura y escritura de fórmulas. La segunda parte, es decir, la referente a las fórmulas, la trataré en un próximo artículo.

Examinemos pues, el primer problema, es decir, el problema que plantea la creación de palabras nuevas en el campo de la Lógica. Para empezar hay que decir que no parece que los problemas que plantea la Lógica a este nivel sean muy distintos de los que aparecen en ramas cercanas del saber como pueden ser las Matemáticas o las Ciencias Físico-Químicas. Es decir, este problema se plantea en el entorno del llamado lenguaje científico y es en este contexto donde hay que resolverlo. Estos problemas de los que hablamos se centran fundamentalmente en cuestiones de léxico ya que en principio la sintaxis utilizada para tratar estos temas no tiene por qué diferenciarse sustancialmente de la que se utiliza para tratar otras cuestiones. Los problemas se reducen a saber cómo buscar equivalentes adecuados en euskera para palabras como: deducción, argumento, validez, inferencia, etc.

Parece, por lo tanto, que el problema se reduce a la búsqueda de un criterio que nos indique en qué dirección debemos caminar. Es en torno a los posibles criterios y a su viabilidad real desde donde quisiera vertebrar la argumentación de este artículo. Son dos, en mi opinión, los tipos de criterios a considerar en este tema, el que llamaremos criterio lingüístico y el que distinguiremos como criterio sociológico.

Un criterio lingüístico es el que juzgaría la bondad del término equivalente propuesto estudiando hasta dónde este término se adapta o no a la estructura y forma de ser del idioma. Pero en el caso concreto del euskera es muy difícil recoger una opinión unánime sobre esa estructura o forma de ser. Lo que para un sector de esta opinión resulta producto de una degeneración es, para otros, el único camino posible en aras a construir un idioma inteligible por más amplias capas de la población. La pureza es entendida por unos como la esencia que sirve de referencia y por otros como arcaísmo estéril. Es, por tanto, sumamente difícil encontrar un criterio lingüístico unánime que nos sirva de guía, a los no lingüistas para la expresión de ideas o términos no utilizados con anterioridad en el idioma. A falta de un criterio general cada autor decide normalmente servirse de su intuición para determinar cuándo un término debe reducirse a elementos propios del euskera o cuándo, por el contrario, debe simplemente acomodarse ortográficamente el término ya acuñado en las lenguas del entorno. De todas formas, opino que esta situación es mucho más normal de lo que parece y que los intentos de normalizar este punto están condenados probablemente al fracaso. Si nos atenemos a los datos empíricos es fácil observar leyendo lo publicado sobre estos temas que en este punto de la creación de léxico se ha impuesto una corriente ecléctica; lo cual supone frente a evidentes ventajas una falta, tal vez insoslayable, de normatividad.

Pasemos a comentar, siquiera brevemente, el denominado criterio

sociológico. Desde este punto de vista el idioma es un medio de comunicación y, por lo tanto, una palabra es apropiada o correcta en la medida en la que asegura la citada comunicación, e incorrecta si lo que provoca es su ausencia. Una palabra resulta significativa cuando es "entendida" por un colectivo y el hecho de aparecer en un diccionario no asegura desde luego esta condición. Los diccionarios están llenos de palabras correctas y muertas, o para decirlo metafóricamente, correctamente muertas. Esta nueva perspectiva plantea el problema de forma diferente, y este nuevo planteamiento supone la aparición de nuevas preguntas: ¿no estaremos gastando demasiado tiempo en decidir sobre la supuesta bondad de los términos? ¿no sería conveniente reservar las escasas fuerzas que tenemos para intentar extender y ampliar el marco sociológico del euskera? En mi opinión sería conveniente prestar más atención a este apartado y concentrar los esfuerzos allí donde su influencia sea más provechosa. Es necesario escribir más sobre estos temas en euskera y es imprescindible crear la masa crítica necesaria para dar vida a las palabras que los autores proponen. Soy de la opinión que el léxico es cuestión de tradición, que es el peso que va quedando tras años de utilización de una terminología común y no comparto la ilusión de los que piensan que se puede improvisar o crear "ex nihilo". La labor de las facultades universitarias es clave en este proceso, ya que en temas como los que estamos comentando es allí el único lugar en que puede agruparse esa masa crítica que es totalmente necesaria para que pueda "crearse" una tradición que soporte un léxico vivo y significativo. Sin querer ser pesimista pienso que lo que no se encamine en esa dirección será, sin querer negar voluntarismos ni heroísmos, un testimonialismo estéril. Sería algo así como querer pintar el aire.

En esta lista que se cita a continuación pueden leerse los trabajos publicados, o en vías de hacerlo, que tratan de Lógica y de los cuales tenemos noticia.

FILOSOFIA. Batxilergo balioaniztun bateratua.
capítulos 9., 10 y 11.
Autor: Grupo de Trabajo UZEI
Editorial: UZEI

SILOGISMOAK ETA LOGIKA MATEMATIKA
Autor: J.M. Goñi
Editorial: ELHUYAR, nº 18

FELAPTON SILOGISMOA DELA ETA
Autor: Carlos Santamaría
Editorial: ELHUYAR, nº 22

LOGIKA. MULTZO TEORIA
Autor: J.M. Goñi
Editorial: ELHUYAR

LOGIKA MATEMATIKOA
Autor: J.M. Goñi
Aún sin publicar